NOTICIAS de ACTUALIDAD

16 de septiembre de 1957

LOS ANIMALES SE PRESENTAN EN LA ESCUELA

Pongámonos de acuerdo

NOTICIAS DE ACTUALIDAD *quiere saber la opinión de sus lectores sobre cuestiones de mutuo interés para España y los Estados Unidos. Escríbanos expresando su punto de vista. El autor de cada carta seleccionada para su publicación recibirá un libro como premio.*

VINO AMERICANO

¿Se produce mucho vino en los Estados Unidos? ¿En qué establecimientos se expende?—José Mayordomo, Pedro Muñoz (Ciudad Real).

R.—California es, en la actualidad, la zona del mundo que produce más vino, en tipos muy diversos, algunos de los cuales son francamente buenos.

La venta de vino y toda clase de bebidas alcohólicas se lleva a cabo en determinados establecimientos, que varían según el estado de que se trate. En algunos de ellos se puede adquirir en los supermercados; en otros, en establecimientos comerciales dedicados a su venta; en otros, en determinados comercios administrados por el estado. Se puede adquirir al por mayor o embotellado, generalmente con un fuerte impuesto, cuyo efecto sobre el consumidor suele ser más «mareante» que el del propio alcohol.

TRAVESÍA

Es sabido que el trasatlántico norteamericano *United States* ostenta en la actualidad la cinta azul, por haber efectuado la travesía más rápida entre América y Europa. ¿Ha habido algún otro barco de la misma nacionalidad que haya tenido el «record» con anterioridad?—Carmelo Camacho, Cádiz.

R.—En el mes de octubre de 1924, el Leviathan, barco norteamericano, batió el «record» del Atlántico norte, al efectuar la travesía de Nueva York a Cherburgo (Francia) en cinco días, seis horas y 21 minutos.

OLIVO, LIMÓN Y NARANJO

Quiero preguntarles en esta carta si en los Estados Unidos se cultivan el olivo, el limón y el naranjo.—María de la Sierra Guzmán, Córdoba.

R.—El olivo apenas se cultiva en los Estados Unidos, siendo los únicos lugares en que se cosecha aceituna el valle del río Salado, en Arizona, y, sobre todo, el sur de California, donde la superficie dedicada al cultivo del olivo es el 0,5 por 100 del total dedicado en España.

El limón se cultiva bastante en California y en Florida, siendo la cosecha total de 1956 de más de 13,5 millones de cajas; la importancia de esta cantidad se tiene comparándola con la del país que siguió en producción, Italia, con más de 10,5 millones de cajas.

En cuanto al naranjo, los Estados Unidos son el primer productor mundial de la fruta de este árbol (139 millones de cajas en 1956). California y Florida son los estados en que el cultivo del naranjo es más intenso, reuniendo entre ambos el noventa por ciento de la producción total del país. Fueron los españoles quienes llevaron el limón y la naranja a los Estados Unidos.

NUEVA YORK

Tengo entendido que, antiguamente, a la ciudad de Nueva York le llamaban Nueva Amsterdam. ¿En qué fecha y por qué se operó ese cambio?—Juan Díaz, El Ferrol (Coruña).

R.—El cambio se produjo en el año 1664, en que los ingleses arrebataron Nueva Amsterdam a los holandeses, cediendo aquella posesión al Duque de York (más tarde Jaime II), cambiando el nombre de la ciudad en su honor.

PRESAS

¿Podrían darme la altura y longitud de la presa Hoover?—Emiliano Ricart, Barcelona.

R.—La presa Hoover, la más alta de los Estados Unidos, tiene 221,50 metros de altura, y 379,50 de longitud; para valorar justamente su altura, téngase en cuenta que las famosas cataratas del Niágara tienen solamente 56 metros, esto es, la cuarta parte que la presa Hoover. La presa de más longitud de obra es la Folsom, que se encuentra en California y mide más de ocho kilómetros.

POETISA

¿Podrían darme alguna breve noticia de la poetisa norteamericana Emily Dickinson?—Bernardino Blasco, Bilbao.

R.—Nació en Amherst (Massachusetts), en 1830, y murió en 1886. Durante su vida no conoció la fama, debido en parte a que no hacía públicas sus actividades literarias. Pero poco tiempo después de su muerte, en 1890, se publicó el primer volumen con una selección de sus obras. En su no muy larga vida escribió unos tres mil poemas breves, algunos de los cuales son verdaderos tesoros de la literatura de los Estados Unidos de América.

En España, la Editorial Jnventud ha publicado recientemente un libro, Poemas, *en versión y selección de M. Manent. Reproducimos, por ser bastante certero, el juicio que aparece impreso en una de las solapas de esta primera obra de Emily Dickinson publicada en España: «Aunque hondamente enraizada en su época, Emily Dickinson significa una reacción contra ella. Recoge la herencia del Romanticismo y del Puritanismo de Nueva Inglaterra, y el influjo de Emerson, pero anticipa modos y cadencias del simbolismo francés, de Kafka y de Yeats.»*

Fué, pues, en cierto modo una predecesora.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. IX Núm. 14

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones (USIS) de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDOS POR LAS

CASAS AMERICANAS de la Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 48
BARCELONA: Junqueras, 18 (Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
SEVILLA: Laraña, 4

COINCIDENCIA

He oído decir o leído en algún sitio que dos presidentes de los Estados Unidos murieron exactamente en el mismo día. ¿Cómo puede ser posible esto?—Faustino Bermúdez, Vigo (Pontevedra).

R.—En efecto, John Adams y Thomas Jefferson, que habían sido segundo y tercer presidentes de los Estados Unidos, murieron el mismo día, en el mandato de John Quincy Adams. Aumentando la coincidencia, murieron precisamente el día de la Fiesta Nacional norteamericana, el 4 de julio de 1826.

También el 4 de julio, pero de 1831, murió el presidente Monroe.

ARGOT HUMORÍSTICO

Estoy leyendo, en inglés, la novela de Damon Runyon *Guys and Dolls*; en ella se emplea bastante argot, pero hay algo que no llego a entender, y es que los personajes se dan o piden con frecuencia *lettuce*, palabra que, como ustedes saben, significa *lechuga* en cualquier diccionario. No puedo creer que los americanos se pasen el día empleando lechugas en sus relaciones.—Fernando Capdevila, Valencia.

R.—Los billetes de banco americanos son todos verdes; el verde es el color de la lechuga. Por extensión, en argot americano, al hablar del dinero, se dice lettuce *(lechuga), haciendo referencia a su color. Es, por lo tanto, una forma familiar y cariñosa de referirse al dinero, a la* pasta, *como dicen en España los castizos.*

BIBLIOTECOMANÍA

¿Podrían decirme qué sistema de clasificación es el que se emplea en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos?—Manuel Payá, Biblioteca Municipal «Carmen Jalón», Torrevieja (Alicante).

R.—En la Biblioteca del Congreso, dada la ingente cantidad de li-

bros y publicaciones que allí se conservan, se utiliza un sistema propio de clasificación, distinto de todos los habituales, basado en parte en el decimal, pero entremezclando letras y números.

Tomemos un libro al azar: Medical Physics, *de Otto Glasser; en la Biblioteca del Congreso su clasificación es* QH505.G55, *mientras que la notación del sistema Dewey, que cita usted en su carta, es* 612.014082. *Se puede decir que el sistema Dewey es, en general, el más usado.*

TE Y SIMPATÍA

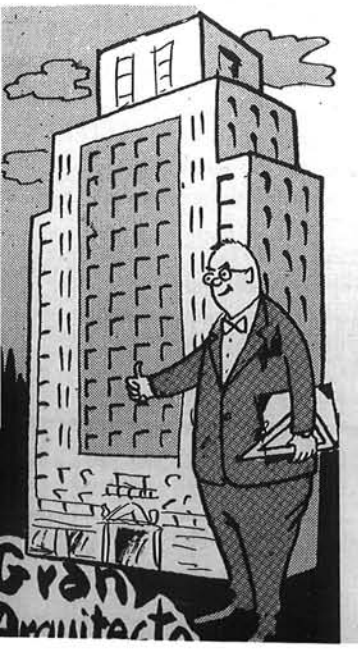
¿Podrían decirme los nombres de los actores que interpretaron los principales papeles de *Te y simpatía* cuando esta gran obra teatral fué estrenada, así como el teatro y la fecha?—Natalia Herreros, Madrid.

R.—Tea and Sympathy (Te y simpatía) *fué estrenada en el Teatro Ethel Barrymore, de la ciudad de Nueva York, el* 30 *de septiembre de* 1953. *Deborah Kerr era la protagonista, y John Kerr, que pese a su nombre no es pariente suyo, hacía el papel del joven estudiante Tom Lee. El* 31 *de mayo de* 1954, *Joan Fontaine y Anthony Perkins sustituyeron a los dos citados anteriormente. El director de esta obra fué Elia Kazan, el conocido director cinematográfico, que últimamente pasó en España varios meses.*

ARQUITECTOS

¿Con qué grandes figuras cuenta actualmente la arquitectura norteamericana?—Arturo Román, Madrid.

R.—Norteamérica está produciendo actualmente una gran cantidad de arquitectos muy notables, que manifiestan su inquietud creadora por medio de esta vía de expresión. Acaso los nombres que más sobresalen sean los de Frank Lloyd Wright, la gran figura de la arquitectura de aquel país; Richard Neutra, Louis Skidmore, William L. Pereira y Alfred Shaw, quienes, entre otros muchos, han realizado obras que están consideradas como ejemplares entre los profesionales más preocupados por este arte.



POLIOMIELITIS

¿Qué sentido tiene la «March of Dimes» y cuál es su alcance?—Cristóbal Gómez, Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real).

R.—La «March of Dimes» es una campaña para recaudar fondos en la lucha contra la poliomielitis iniciada por el presidente Franklin D. Roosevelt, que, como se sabe, padeció dicha enfermedad. Su nombre indica el modo de desarrollarse esta campaña: mediante la aportación de dimes (*monedas de diez centavos*) *por parte de los americanos deseosos de contribuir a este fin humanitario.*

Dada la comprensión que tienen todos en los Estados Unidos de la gravedad de esta enfermedad, las recaudaciones suelen ser bastante cuantiosas. Baste saber que en 1956 *se recaudaron fondos para prestar ayuda a más de* 65.000 *pacientes de esta terrible enfermedad.*

Estas campañas se organizan anualmente, y corren a cargo de la Fundación Nacional para la Parálisis Infantil.

CATOLICISMO

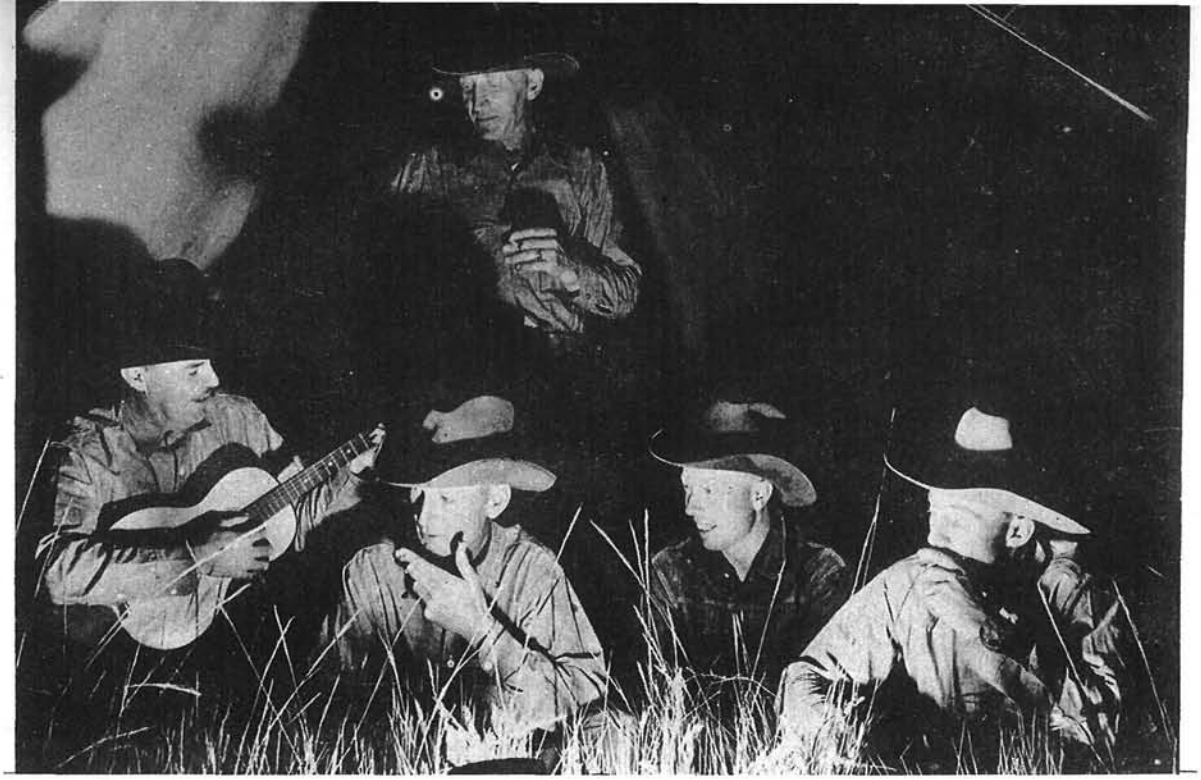
¿Qué número de jerarquías de la Iglesia Católica hay en los Estados Unidos? ¿Son muchos los jóvenes norteamericanos que sienten la vocación sacerdotal?—Eulogia Bermejillo, León.

R.—En los Estados Unidos hay cuatro cardenales, 37 *arzobispos y* 173 *obispos de la Iglesia Católica. Por otra parte, y contestando a su segunda pregunta, el número de jóvenes que estudiaban el pasado año* 1956 *en los* 407 *seminarios del país, era de* 34.055.

AMÉRICA LEE

¿Se tienen datos acerca del número total de libros que hay en las bibliotecas públicas norteamericanas?—María Paz Abejón, Reus (Tarragona).

R.—Sí, señorita. Las últimas estadísticas arrojaban un total de 57 *millones de libros en poder de dichas bibliotecas, con una circulación de* 171,5 *millones de préstamos. Como puede verse, América lee. Pero, además, esta cifra se refiere solamente a los que leen libros de bibliotecas públicas, siendo muchísimos los norteamericanos que tienen sus propias bibliotecas, más o menos amplias, que incrementan mediante los diversos sistemas que los libreros ponen a su alcance.*



La manera de vivir norteamericana tiene tres orígenes principales. El primero es el espíritu aventurero del Oeste. Pese a que ya no se asemeja mucho al que aparece en las películas, el vaquero americano está considerado como símbolo de la frontera y encarnación de la libertad.

El sentido de la vida americana

Por Irving Singer

Irving Singer, profesor norteamericano de filosofía, acaba de pasar un año en Europa. Pero no es esta parte del mundo el objeto de sus reflexiones en el presente artículo. Por el contrario, se dedica en éste a analizar a su patria. He aquí el fruto de sus meditaciones.

CUANDO pienso en los Estados Unidos se me vienen a la imaginación diferencias muy sensibles entre el Este y el Oeste, entre el Norte y el Sur, entre el Centro y Sudoeste. La vida en San Francisco se parece tan poco a la de Nueva York como la de Boston a la de Roma.

El tema de que voy a tratar es ilimitado, a causa de la inmensidad del país. Es como si se quisiera hablar de un continente entero. No obstante, es posible precisar ciertas características de la cultura norteamericana. Voy a intentar un examen de lo que constituye el sentido de la vida en los Estados Unidos, el pequeño denominador común que define al norteamericano y le diferencia del europeo.

La primera de esas características, y la más difícil de describir, es fundamental. A los norteamericanos les repugna toda definición fija y precisa en el dominio de las posibilidades individuales y de las relaciones humanas. Esa aversión a las clasificaciones inflexibles es general en todas las capas de la sociedad norteamericana.

En los Estados Unidos no son nunca tan agudas como en Europa las divergencias políticas o religiosas. Los norteamericanos se abstienen de delimitar claramente a los jó-

venes y a los viejos, a los ricos y a los pobres, a las clases superiores y a las inferiores, a los partidarios de derecha y a los de izquierda, a los ciudadanos de origen y a los naturalizados, y así sucesivamente.

Es indudable que existen tales distinciones en esa nación, pero no están «intelectualizadas» y, por consiguiente, son menos rígidas y compulsivas. Allí no se cree que la edad, el sexo, el origen social, la educación y el carácter innato de cada uno obliguen a éste a adoptar una actitud determinada.

Así se explica que un norteamericano de cuarenta y cinco años, sobrecargado de obligaciones en la vida, esté siempre dispuesto a jugar un partido de pelota-base con su hijo, sin pensar que su edad y posición le colocan en la categoría de los padres de familia, distanciados y conscientes de sus deberes.

Los europeos se ríen del espectáculo del norteamericano que ayuda a su mujer en las tareas domésticas, pero éste no reconoce la existencia de ninguna categoría que le impida hacerlo. No ve motivo para que una persona quede relegada a un papel particular y definitivo.

Nadie en los Estados Unidos siente compulsión intelectual que le impida cambiar. En su espíritu, el norteamericano no ve ninguna demarcación rígida entre él y los demás, entre lo que él es y lo que puede llegar a ser si está dispuesto a realizar el esfuerzo necesario. Aunque en esa nación existan clases sociales, la sensación de pertenecer a una de ellas está muy poco extendida. Para el norteamericano, la posición social es algo siempre cambiante.

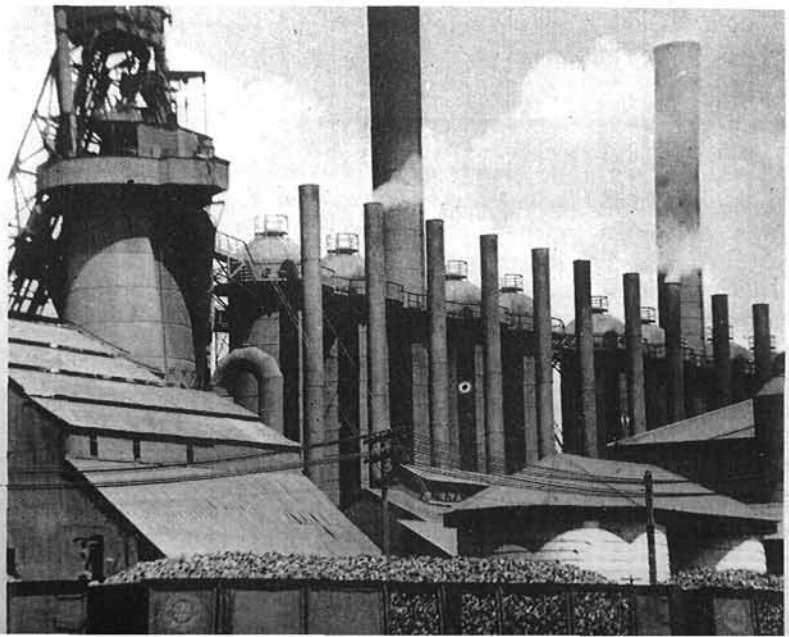
Otra característica de los norteamericanos es su aversión a toda etiqueta, a toda ceremonia en las relaciones personales. No ven por qué van a expresar algo que no sienten. Quieren ir derechos al grano. Su gran ideal es hacer las cosas sin coacción y con naturalidad.

Pasando a otro tema, diré que la manera de vivir norteamericana tiene tres orígenes principales: el industrialismo del Norte, el espíritu aventurero del Oeste y las tendencias aristocráticas del Sur.

El Sur ha tenido siempre la nostalgia de una clase acomodada y culta, como la que existía en Europa en el siglo XVII. Por ello concedió en los siglos XVIII y XIX un lugar privilegiado a la enseñanza de los clásicos en la educación. No es, pues, de extrañar que los oradores sudistas apoyaran frecuentemente sus tesis esclavistas con citas de Platón y de Aristóteles. Sin embargo, el Sur no trató de propagar sus ideas, y, durante más de un siglo, las otras dos corrientes han preponderado en el ámbito nacional.

El industrialismo del Norte, debido a los puritanos del siglo XVII, se ha visto modificado posteriormente. Lo que ha sobrevivido de la tradición puritana es un profundo sentido de la responsabilidad moral, la creencia en la superioridad de la integridad sobre la habilidad verbal, y la afición a la acción, especialmente la humanitaria.

El segundo es el industrialismo del Norte, debido a los puritanos, que se ha visto modificado, sobreviviendo de él, en particular, un profundo sentido de la responsabilidad moral del siglo XVII.



A los hombres del Norte se deben, por ejemplo, la abolición de la esclavitud, la supresión del trabajo infantil, la implantación de la libertad de enseñanza, la aprobación de la igualdad de derechos de las minorías y la concesión del sufragio a la mujer, temas todos ellos dignos de suscitar su entusiasmo, de despertar su ardor espiritual y de impulsarlos a la acción.

El espíritu puritano ha ido ganando sucesivamente el Centro, el Sudoeste y el Lejano Oeste. Pero en estos dos últimos sectores ha

intervenido un elemento cultural de igual importancia: lo que los norteamericanos llaman «la frontera».

Las emigraciones hacia el Oeste que caracterizan la historia de los Estados Unidos han dado nacimiento a un estado de espíritu particular, el de los colonos, fundado en la convicción que abrigaban éstos de que tenían siempre la posibilidad de abandonarlo todo y marcharse a otra parte, de que si no les sonreía la suerte en un sitio podían volver a empezar unos kilómetros más allá, y de que, en una palabra, les era factible mejorar de suerte empezando de la nada.

El tercero son las tendencias aristocráticas del Sur, región que ha abrigado siempre la nostalgia de una clase culta. Por eso concedió un lugar privilegiado a los clásicos en la educación.

A causa de la atracción omnipresente de la frontera, los norteamericanos consideran su patria como un país lleno de promesas para todos, y, automáticamente, piensan en las probabilidades de éxito más que en los peligros de fracaso. A los ojos de los europeos, tal actitud constituye a menudo ingenuidad o falso optimismo, pero, en realidad, la fe de los norteamericanos en el porvenir no carece de justificación.

Es cierto que la frontera desapareció hace muchos años en los Estados Unidos, y que esta nación se ha convertido, como Europa, en un continente enteramente poblado. Pero la industria ha progresado tan rápidamente y tomado tal impulso allí que muchos norteamericanos han podido trasladar a los descubrimientos científicos el espíritu de aventura y la confianza que impulsaban en otro tiempo a sus antepasados a hacer avanzar la frontera hacia el Oeste, ganando terrenos para la civilización.

El vaquero norteamericano está considerado como el símbolo de la frontera, aunque ya no se parezca al que aparece en las películas. Los habitantes de los Estados Unidos le tienen por la encarnación de la libertad, y es tal vez la alegoría de su vida.

Porque la mayoría de los norteamericanos no viven en la ciudad ni en el campo, sino en inmensos arrabales. Así pueden aislarse en el seno de sus familias, tratándose sólo con algunos vecinos. Esa manera de vivir exige la posesión de un automóvil, pues es necesario trasladarse a la ciudad para trabajar o distraerse. De igual manera, el caballo es siempre el mejor amigo del vaquero en las películas.

Es indudable que, en conjunto, el espíritu de la frontera y el puritanismo han ejercido en los Estados Unidos una influencia altamente beneficiosa. A los ojos del norteamericano, el hombre de ciencia no difiere esencialmente, en su laboratorio, del hombre de las llanuras y de las praderas. El laboratorio es también para él un lugar donde se aisla, donde concentra toda su atención en el rigor del análisis y en la autenticidad del descubrimiento científico.

He querido, tratando de ser lo más objetivo posible, familiarizar al lector con algunos de los puntos que diferencian la vida norteamericana de la europea. Y si lo he hecho ha sido porque creo que no son las similitudes o las desemejanzas en ese respecto lo que impone la amistad entre los Estados Unidos y Europa. Lo que importa es, más bien, cierta simpatía mutua por los esfuerzos que cada una de esas partes del mundo realiza por su parte para defender sus intereses, resolver sus problemas y vivir de acuerdo con sus principios tradicionales.

Sobre naves de Castilla

EL descubrimiento de California, bajo el glorioso pabellón de Castilla, por el navegante Juan Rodríguez Cabrillo, ha sido objeto de una brillante ceremonia en Point Loma, localidad californiana donde se alza este monumento (que vemos a la derecha) a la histórica gesta. El motivo de tal ceremonia ha sido la entrega de una placa conmemorativa de la fecha.

El sitio en que se conmemora el desembarco de Rodríguez fué declarado monumento nacional el 4 de octubre de 1913 por el presidente Woodrow Wilson. La estatua allí erigida al ilustre navegante es obra del escultor Alvaro de Bree, quien también labró la placa que dió motivo a esta ceremonia.

La estatua, que se inauguró en 1949, es un presente del pueblo portugués al pueblo de California, en prueba de buena voluntad.

Juan Rodríguez Cabrillo fué un portugués que descubrió California en naves que enarbolaban el pabellón de Castilla, cincuenta años después del descubrimiento de América por Colón. Lo que es hoy San Diego fué el punto donde desembarcó por primera vez el nauta luso. Continuó después costeando hacia el norte, hasta Oregón, y tomó posesión de ensenadas y caletas en nombre de los reyes de España.

Cuando regresaba de esta expedición, sufrió una caída, a consecuencia de la cual se rompió una pierna. La historia no se muestra muy clara en este punto, pero la versión más aceptada es que se rompió la pierna derecha por encima de la rodilla. Contrajo la gangrena y falleció.

La estatua erigida en Point Loma es de piedra arenisca procedente de las colinas por donde corrió en su infancia Juan Rodríguez Cabrillo. Se da la curiosa coincidencia de que la figura llegó a California con la pierna derecha partida, precisamente por encima de la rodilla.

Otra huella inmortal del paso de España por los mares y las tierras del mundo.

El deporte tiene un valor educativo extraordinario para la formación del carácter. En los Estados Unidos, uno de los juegos más populares es la pelota-base. Miles de clubs infantiles funcionan por todo el país y compiten en ligas donde los chicos aprenden a ganar o perder.

Aprendiendo a perder

UN día radiante de sol, un muchacho de Santa Mónica (California), llamado Roger Snellenberger, pasaba por las más opuestas emociones. Como si se hallara en un columpio, tan pronto se elevaba a impulso de la alegría como se hundía en el abatimiento.

Era el día largamente esperado de la inauguración de la temporada de pelota-base de la Asociación Infantil.

Roger, un chico pecoso, lleno de vigor y dinamismo, iba a debutar en su equipo. Después de un serio período de entrenamiento, los últimos días apenas podía dormir de excitación. Lo curioso es que, sin darse cuenta, había practicado lo suyo dando vuelta a las tortillas en el restaurante de su padre, o cuando secaba los platos a su madre y seguía con avidez a los héroes de la pelota-base en los titulares de los periódicos.

Los padres de Roger son grandes aficionados a la pelota-base. No se pierden partido cuando juega el chico y asisten a muchos entrenamientos. El señor Snellenberger fué el año pasado presidente del club local, al que hizo un donativo del 2 por 100 de los beneficios de su restaurante.

Los hombres de negocios y las organizaciones cívicas patrocinan en nueve países más de 4.000 *clubs* infantiles, todos ellos integrados en un programa internacional de pelota-base para equipos infantiles. Las firmas industriales regalan trajes y equipos. Muchas personas dedican voluntaria y desinteresadamente parte de su tiempo como entrenadores, directivos y árbitros.

El preparador de Roger es Tony Ramos, ajustador mecánico de oficio, que acostumbra a jugar a la pelota-base como profesional. Dedica diez o doce horas a la semana al club.

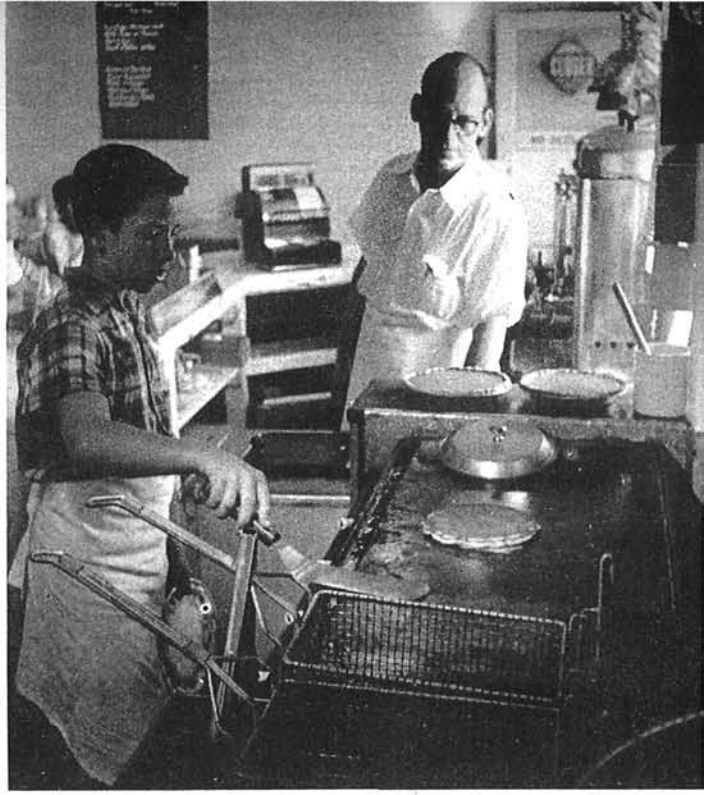
El espíritu de equipo anima la vida americana, lo mismo para trabajar que para jugar. La pelota-base, por ejemplo, aunque exige una gran disciplina, da ocasión al individuo para lucirse. La relación dinámica entre los componentes de un equipo permite que los muchachos forjen su carácter y espíritu deportivo.

Pero también puede dar lugar a que algunos se vuelvan un poco chiflados. El preparador Tony Ramos dice: «Los chicos son estupendos, magníficos, desde todos los puntos de vista. Pero nunca se sabe lo que puede pasar. Pueden hacer un juego formidable o fracasar de plano. No sé cómo no enfermo del corazón.»

El imprevisible juego de los *chaveas* mantiene a todos, entrenadores, padres y espectadores, con el alma en vilo. Pero mucho más a los propios jugadores. Cuando el bateador empuña el palo no se sabe si va a conseguir una *carrera* triunfal y emocionante o mandar la pelota contra el público. Todo puede pasar. El jugador que se pavonea con su flamante traje puede tener un fallo lamentable.

Pero existen emociones más suaves: saludar con noble orgullo al rival que ha hecho una buena jugada, rectificar al árbitro acertadamente, ver corretear a la mascota del equipo, el niño de cuatro años Clinton Dennis, sobre el campo vacío una vez terminado el partido; o admirar la destreza de un equipo en que cada miembro puede desempeñar todos los puestos: lanzador, bateador, corredor o interceptor.

En cierto modo, las ligas juveniles son como una miniatura de las ligas de profesionales.



Este niño es muy aficionado a la pelota-base. Si nadie le mirara seguramente daría vuelta a la tortilla para practicar en el lugar donde trabaja.

—Pero nosotros tenemos dificultades y compensaciones que ni sueñan los entrenadores de los profesionales —dice Ramos—. ¿Tienen quebraderos de cabeza por el sarampión del interceptor? ¿Saben lo que es el disgusto de que se les presente un jugador diciendo que no puede jugar porque su familia se lo lleva fuera de vacaciones?

Tony Ramos es un buen entrenador, pero esta tarde su equipo pierde.

—Perder frente a un buen equipo no es una desgracia —dice, dirigiéndose a los jugadores desanimados—. De lo único que hay que preocuparse es de si se ha hecho todo lo que se podía hacer.

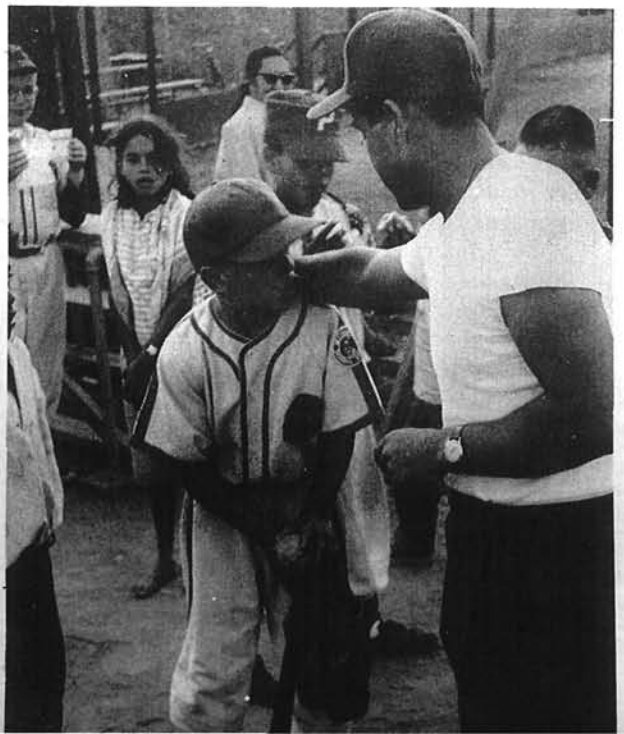
Las palabras del entrenador no caen en saco roto. Los chicos quedan pensativos, rumiándolas, dándoles vueltas en el magín.

El pequeño Roger Snellenberger, rompiendo el silencio, expone:

—Siempre se aprende algo de las derrotas. Seguramente son para eso, para aprender.

La lección no ha sido inútil. Las palabras de Tony Ramos han sido recogidas por alguien que sabe comprenderlas en su justo valor.

El equipo ha perdido. Este pequeño, enfadado, admite que la culpa fué suya. El entrenador increpa y anima: «La próxima vez, que haya más suerte.»



Fotos de pueblo a pueblo

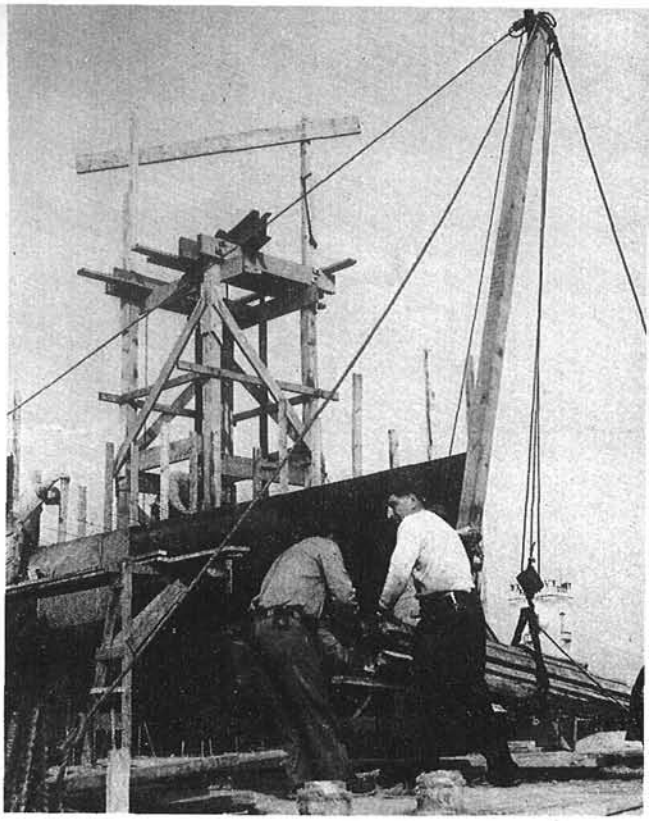
EL programa «De pueblo a pueblo», enunciado por el presidente Eisenhower en septiembre de 1956, tiene como finalidad contribuir a la consecución de una paz duradera basándose en el supuesto cierto de que ningún pueblo quiere la guerra y de que todos los pueblos desean la paz.

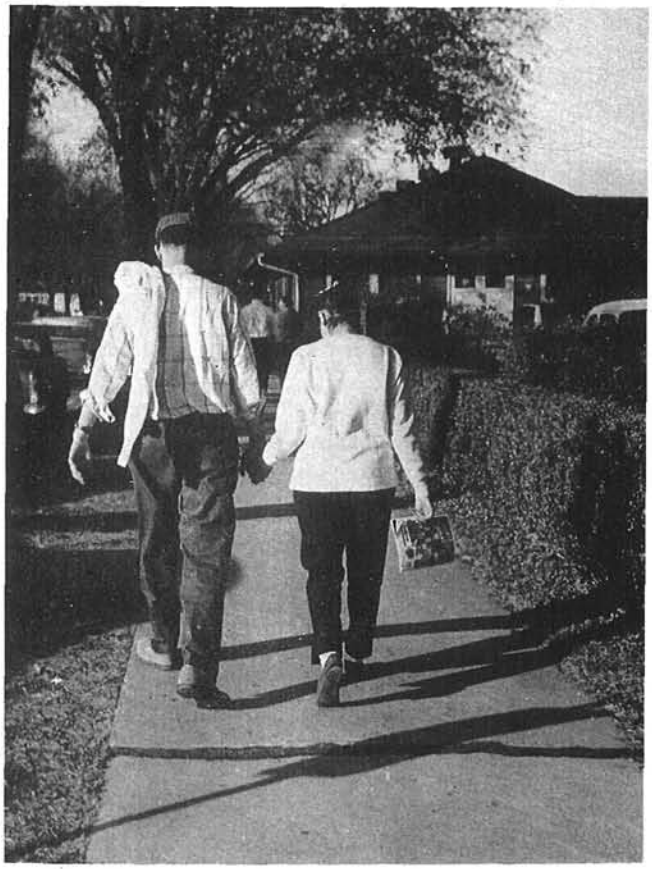
«Un programa de pueblo a pueblo basado en las comunes aspiraciones de libertad y progreso constituye la mayor esperanza de paz del mundo», ha dicho recientemente Mr. Arthur Larson, director de la USIA (Servicio de Informaciones de los Estados Unidos), en una conferencia pronunciada con motivo de una reunión de cinco días de duración, en la que participaron más de 50 representantes del programa «De pueblo a pueblo», bajo el patrocinio de la USIA.

«A mi entender —continúa Larson—, la mutua comprensión entre los pueblos no es suficiente para garantizar una paz a largo plazo, pero confiamos en que, con el transcurso del tiempo, los resultados de esta comprensión llegarán a reflejarse en la política de los gobiernos.»

Mr. Larson afirmó: «El mundo libre puede triunfar en su empresa porque los seres humanos de todo el mundo tienen aspiraciones comunes y lo que nosotros sustentamos y deseamos para todos los pueblos está en la línea de esas aspiraciones humanas fundamentales, que son: libertad, propiedad, justicia, dignidad y religión.»

El programa «De pueblo a pueblo», como fácilmente se deduce de los conceptos que acabamos de reseñar, es de una enorme amplitud, tanto en el tiempo como en el espacio. Numerosas y variadísimas actividades se llevarán a cabo para conseguir los objetivos que pretende. Hoy deseamos informar al lector sobre un suceso —un certamen fotográfico— que constituye uno de los primeros proyectos realiza-





Escenas de la vida diaria —el trabajo, el paseo— se reproducen en estas instantáneas recogidas por aficionados a la fotografía.

He aquí, de izquierda a derecha, los tres primeros premios del concurso convocado entre estudiantes de diferentes nacionalidades por la Sociedad Fotográfica de América. Los tres temas elegidos —el descanso, el hogar, la fraternidad— poseen calidades humanas y están excelentemente reflejados.

El deporte, lo mismo como ejercicio que como espectáculo, es un aspecto básico de la vida americana de nuestro tiempo. El joven fotógrafo no podía olvidarlo.

dos dentro de este extenso programa.

El concurso titulado «Mis impresiones de los Estados Unidos», patrocinado por la Sociedad Fotográfica de América, ha contribuído a crear un nuevo eslabón en la cadena de la comprensión internacional. Las fotografías presentadas por los participantes ofrecen una perspectiva reciente y atractiva de Norteamérica a través de los ojos de visitantes de otros países.

En el concurso podían participar todos los estudiantes de diversas nacionalidades —unos 36.000— que actualmente cursan estudios en universidades y colegios norteamericanos. Estudiantes de 39 países presentaron más de 400 fotografías. Cada una de ellas debía ir acompañada de un comentario original del autor. Se establecieron 19 premios.

Las fotografías fueron tomadas en diversas regiones americanas. Muchos estudiantes las hicieron antes de tener noticia de la convocatoria del concurso, con idea de enseñarlas en sus patrias respectivas cuando regresaran a ellas.

Algunos de estos fotógrafos captaron instantáneas de elecciones, enseñanza a niños tarados, competiciones deportivas o momentos de descanso. Otros, más impresionados por el desarrollo industrial del país, captaron embalses, edificaciones o automóviles. Algunos de ellos enfocaron sus objetivos sobre sus propios compañeros.

En general, las fotografías realizadas reflejan un gran interés por diversos aspectos de la vida americana, tales como la concepción democrática, que permite a los estudiantes trabajar como ayudantes en un puesto de gasolina o como camareros en una cafetería universitaria, para conseguir medios económicos con los que sufragar su instrucción.

Un joven estudiante japonés, del Colegio Augsburg de Minneápolis (Minnesota), ganó el primer premio.

Setenta y cuatro fotografías de las que se presentaron al concurso han sido seleccionadas para ser exhibidas. Duplicados de esta exposición serán enviados a otros países.

La colección constituye un espontáneo y vivo reportaje sobre los Estados Unidos, vistos a través de la mirada de estudiantes de otras nacionalidades que han sabido, en muchos casos, tocar con habilidad y arte puntos neurálgicos de la vida y el espíritu de la nación americana.

A la vez, *estos jóvenes estudiosos* han contribuído, con las creaciones de su inventiva, a crear nuevos vínculos espirituales entre Norteamérica y otras alejadas nacionalidades, de acuerdo con lo que pretende el aludido programa que se ampara bajo el título «De pueblo a pueblo».

Gran parte de la juventud americana no sólo estudia, sino que además trabaja para costear sus estudios. Esta foto recoge la figura del estudiante-trabajador.

Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

ES incontrovertible el hecho de que el comunismo internacional ha falseado y tergiversado las enseñanzas de su profeta, el alemán Carlos Marx, desde que la revolución bolchevique se adueñó de Rusia, al derrocar al régimen zarista hace cuarenta años.

Marx es ensalzado en la Unión Soviética por haber formulado muchas de las ideas en que se basa aparentemente el comunismo actual. Defendió el criterio de que el proletariado debía empuñar las riendas del gobierno, y su nombre ha pasado a denominar el régimen que pretende representar los intereses del pueblo.

Pero es lo cierto que si Marx, nacido a principios del siglo pasado, levantara la cabeza para ver la obra de sus pretendidos discípulos, sufriría una desilusión, ya que apenas reconocería la realización de sus ideas en el comunismo de hoy día.

El filósofo y sociólogo germano soñó con una sociedad gobernada por los trabajadores, en la que hubiera un mínimo de reglamentación e intervención burocrática. Nada de eso se parece al régimen imperante ahora en la Unión Soviética.

Esta nación es gobernada por una pequeña camarilla de dirigentes del partido comunista, al que pertenecen sólo el cuatro por ciento de los habitantes del país.

El número de obreros afiliados al partido comunista soviético ha ido disminuyendo tan rápidamente como la adhesión de éste a los verdaderos postulados de Marx.

Aunque más de la mitad de los miembros del partido bolchevique estaban clasificados como obreros antes de la revolución de 1917, ese porcentaje había disminuído considerablemente en 1934, hasta reducirse al 9,3 por 100.

A partir de ese año, los dirigentes del partido han tenido buen cuidado de ocultar la subdivisión de los miembros del mismo por categorías. Con ello, han puesto de manifiesto que su versión del marxismo es una sociedad con clases, en contra de los ideales del autor de *El Capital*.

Este combatió los salarios bajos, el número excesivo de horas de trabajo y otras formas de explotación de los productores, todas las cuales trabajaron a favor del desarrollo del comunismo soviético.

Hace ya cerca de cuarenta años que se implantó éste, y el obrero ruso, después de ese período de hipotético progreso, sigue siendo explotado y padeciendo escasez, sobre todo de artículos de uso.

Quienes pertenecen a la *élite* comunista ganan cincuenta veces más que los trabajadores peor retribuídos, que viven en una sociedad monolítica y ven todos sus movimientos vigilados por el Estado.

La lucha de Marx contra una economía «mecánica» no ha dado por resultado otra adecuada a las necesidades del pueblo, sino una política de continuo hincapié en la industria pesada.

Los dirigentes soviéticos han propugnado siempre el empleo de medios violentos como única forma de conseguir los fines comunistas, y para justificarlo han citado pasajes de los escritos de Marx. No obstante, se han guardado siempre muy bien de mencionar el siguiente, aparecido en 1892:

«Sabemos que deben tenerse en cuenta las instituciones y las costumbres de las diversas naciones, y no negamos que existen países donde el trabajador puede alcanzar sus objetivos por medios pacíficos.»

Otro pasaje de Marx que nunca se ha citado en la Unión Soviética es esta observación, hecha en 1897: «Rusia tiene una política inmutable. Podrán cambiar sus métodos, sus tratados o sus maniobras, pero la estrella polar de su política, el dominio del mundo, es una estrella fija.»

Desde luego, esa profética advertencia se refería a la Rusia zarista, pero si Marx viviera hoy no es probable que cambiara los términos en que se expresó.

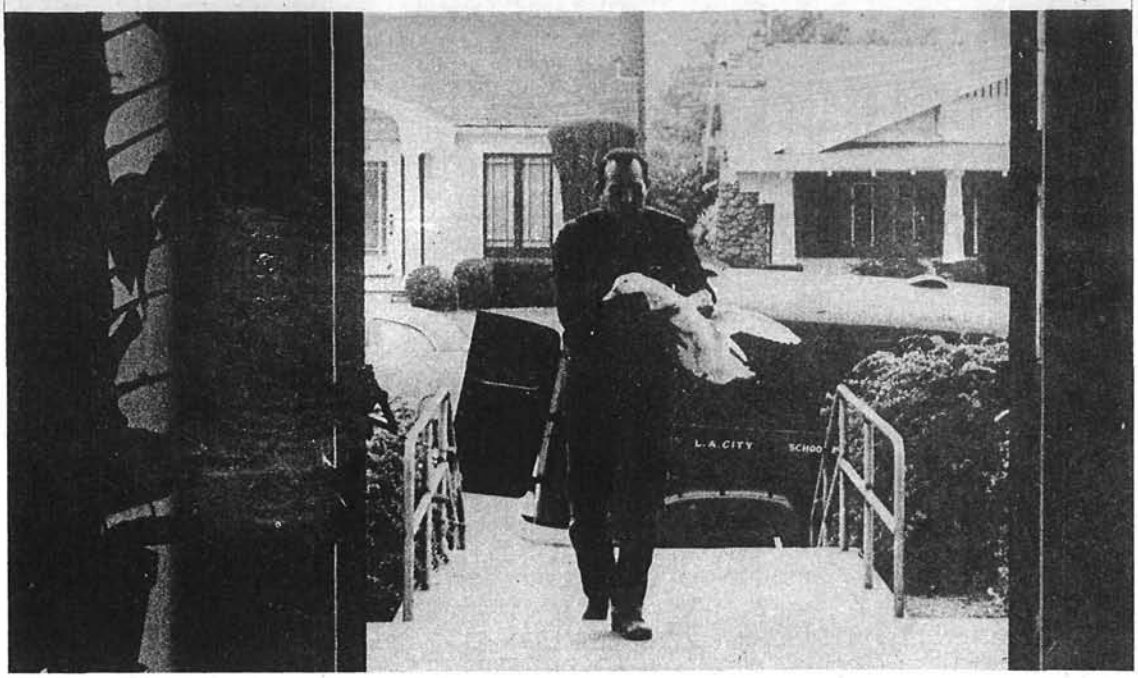
La granja va

En las escuelas de Los Angeles (California), los niños disfrutan de un servicio que lleva a las clases animales domésticos, según un plan de enseñanza para familiarizar al niño con la naturaleza. Patos, conejos, novillos... se reparten por las escuelas a petición de los maestros.

a la escuela

LOS niños de las escuelas de Los Angeles disponen de una curiosa y extraña «animaloteca», donde el ruido sustituye al silencio que tratan de imponer sus maestros en las salas de estudio. En lugar de libros, lo que se presta aquí es pollos, patos, gansos, conejos, cabras, corderos y novillos.

El núcleo principal de la «Animaloteca» Circulante se halla en el Centro Agrícola de Pettigrew, en Griffith Park, Los Angeles. Cuando una de las veinticuatro escuelas que se sirven del Centro pide una colección de animales domésticos para ilustrar sus programas educativos, las bestezuelas pasan por los mismos trámites que los libros. Es decir, que tienen su ficha y se les registra en el libro de



El encargado de llevar los animales a las escuelas es un antiguo granjero, quien da también pequeñas charlas a los niños sobre las distintas especies, explicándoles sus costumbres, el género de alimentación y los cuidados más apropiados para obtener buenos resultados en la cría.

entradas y salidas destinado a este fin.

Un camión especial se encarga de llevarlos a su destino. La escuela puede disponer de los animales todo el tiempo que sea menester.

En el patio de la escuela, dotado de instalaciones adecuadas, el encargado del cuidado de los animales da charlas sencillas sobre cada uno de los ejemplares, describiendo su utilidad, sus costumbres y género de alimentación. En el tiempo que permanecen en la escuela, los animales reciben su alimentación de mano de los niños, bajo la vigilancia de sus maestros. La mayor parte de los chicos de las grandes ciudades no han visto nunca de cerca ninguna clase de ganado y disfrutan con esta improvisación de vida granjera dentro de los muros de la escuela.

La «Animaloteca» Circulante es un servicio creado por la Junta de Educación y viene funcionando con pleno éxito desde hace siete años. Organizaciones semejantes forman parte de los programas escolares en muchas ciudades de los Estados Unidos.

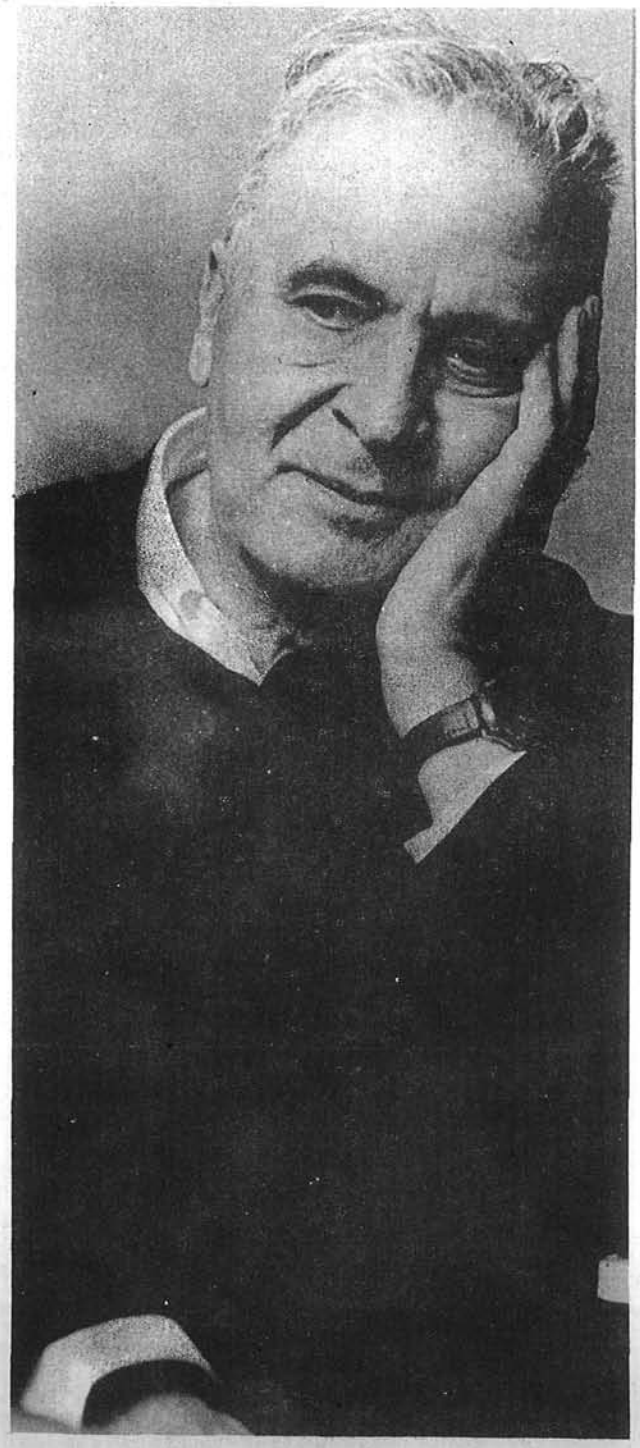
De este modo se cumple el viejo aforismo pedagógico de enseñar deleitando.

Este niño ha vivido siempre en una ciudad, lejos del campo. Por primera vez tiene ocasión de ver un recental, y lo abraza con repentina ternura.

Esta escuela dispone de establos para alojar a los animales empleados en la enseñanza. Como se puede ver, los niños se entregan al trabajo con todo entusiasmo, lo mismo que si fueran pequeños granjeros. La eficacia de este método puede hacer encontrar la felicidad en el campo.

El amor a los animales por parte de los niños se revela en esta escena de una escuela de Los Angeles. Cuidan de un corderillo enviado por un centro agrícola, dándole el biberón al animalito con todo el cariño de que son capaces. He aquí una prueba de la ternura infantil.

Un poeta, dirige



«HACERSE viejo es algo asombroso y, sin embargo, debe tener algún significado. No entiendo el sentido de los años, de la edad que puede contarse. No creo en las cantidades como cantidades en sí. No me siento ni más viejo ni más joven que me he sentido siempre.»

En efecto, Bruno Walter, el veterano director de orquesta que recientemente celebró su 80 cumpleaños, muestra pocos signos delatores de vejez. Su apretón de manos de bienvenida es firme; sus ojos, brillantes; su cara, redonda; su aire vivaz. Se levanta temprano, según costumbre suya de siempre.

El doctor Walter puede ser considerado como el último gran representante de la tradición romántica en la dirección de orquesta. Un tono cálido, suave y humano envuelve sus interpretaciones. Nadie posee un estilo semejante al suyo para buscar la expresión requerida y dar plasticidad a las frases musicales. Sabe penetrar en el contenido espiritual y emocional de la música, preocupándole esto más que la fiel interpretación del texto del compositor.

Prefiere los «tempos» moderados. El apresuramiento febril y el esfuerzo para obtener una brillantez excesiva, que caracterizan a muchos directores de música contemporáneos, son extraños a su naturaleza. Es, en pocas palabras, un individualista y un romántico que se ha aferrado a sus propias convicciones, desentendiéndose de las modas en vigor. Y si hubiera que señalar alguna cualidad para afirmar su excelencia y categoría, ésta sería su insobornable fidelidad al ideal poético. El es, sin duda, el poeta por excelencia entre los directores contemporáneos.

Uno llega a preguntarse cómo un hombre tan suave y amable puede imponer la disciplina necesaria a un gran conjunto orquestal. «De joven tuve mis dificultades — dice el doctor Walter. Pero cuando uno se hace mayor se adquiere

El director de una orquesta no es sólo un indicador técnico que orienta a los elementos del conjunto musical. Es mucho más. Una fuente de sensibilidad que, con su ademán, levanta hasta las cimas de la emoción a todo un público. Un espíritu delicado como el de Bruno Walter.

cierta reputación, los músicos empiezan a interesarse por uno y por su trabajo y colaboran con la mejor voluntad.»

Además de su extensa dedicación a conciertos y óperas, las tareas literarias atraen la atención del doctor Walter. Durante el pasado año terminó un ensayo sobre Mozart y un nuevo libro que ha titulado *De la carpeta de un músico,* y que es un resumen de sus reflexiones y experiencias como músico.

Cuando no está de viaje por razón de sus jiras vive en su espacioso hogar de Beverly Hills, California. «América —dice— es ahora mi hogar. No me agradaría vivir en ningún otro lugar aunque aún me guste viajar por Europa, ver viejos lugares y establecer contacto con antiguos amigos.»

En su acogedora casa, de extenso césped y delicioso jardín, trabaja y descansa rodeado por los recuerdos de su larga carrera. Seguramente el más estimado de estos recuerdos es un busto de Mahler realizado por Rodin, y que le fué regalado por la Academia de Canto de Viena, por su dirección de la *Octava Sinfonía,* de Mahler.

Sobre los muros de su biblioteca, abarrotada de obras clásicas de todas las naciones, puede verse el manuscrito del *Minuetto,* de Mozart, la esquela impresa del funeral de Beethoven, un autógrafo de Mahler y cartas de Brahms, Bruckner, Weber y Goethe.

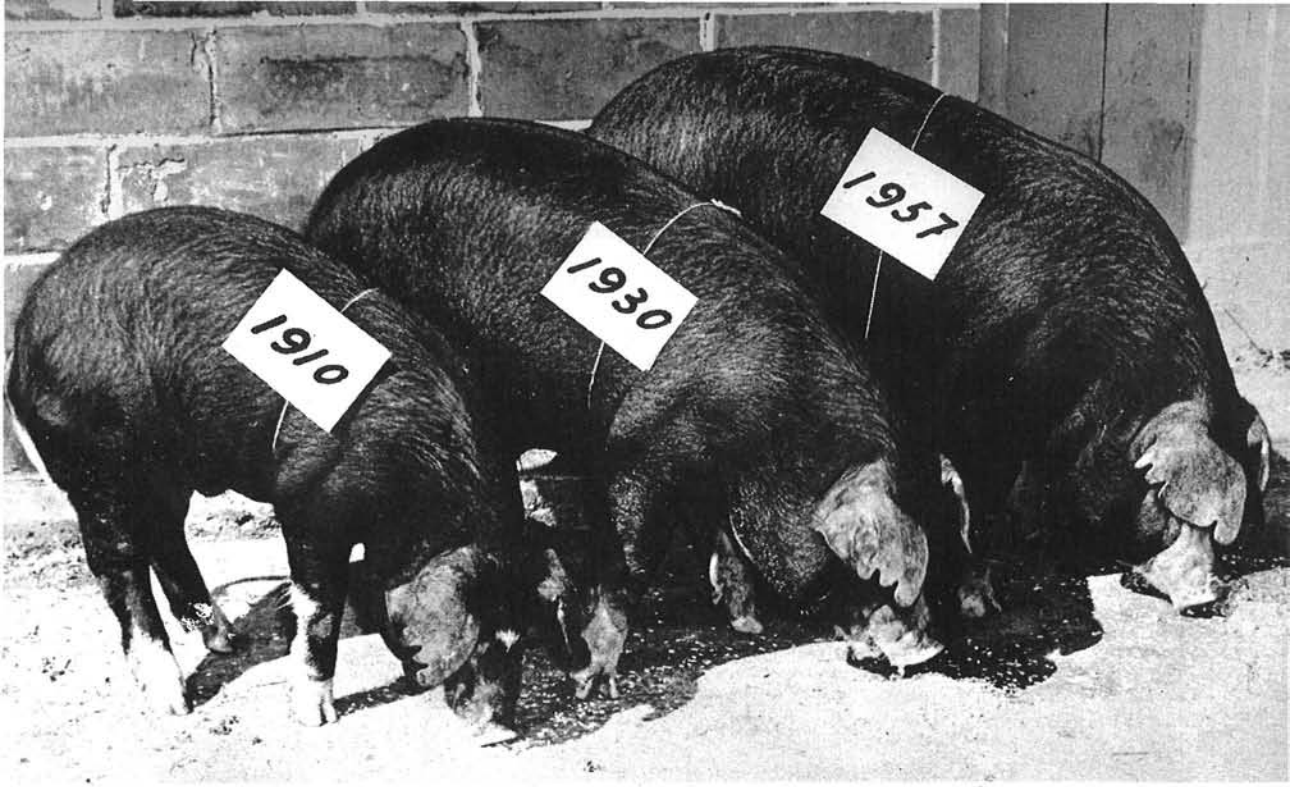
Los detalles de la vida de Bruno Walter y su carrera son sobradamente conocidos, por lo que bastará un breve resumen de los mismos. Nació en Berlín en 1876. Su talento musical se puso de manifiesto a edad temprana. Fué al Conservatorio Stern, de Berlín, como pianista bien dotado, pero al ser, finalmente, admitido a la clase de dirección, fué cuando se dió cuenta de que aquella actividad constituía su real vocación.

En la ópera de Colonia, y a la edad de dieciocho años, hizo su *début* como director de orquesta. De Colonia pasó a Hamburgo y allí se encontró con Gustav Mahler, que ejercería una influencia dominante en la vida de Walter.

«Fué una experiencia importantísima —cuenta el doctor Walter—. Por primera vez me tropecé con un genio. Hasta entonces, los genios, para mí, sólo habían existido en los libros.» En años sucesivos Walter llegó a ser el más famoso intérprete de la música de Mahler.

Y he aquí un interesante concepto sobre el papel de la música en nuestra sociedad contemporánea que transcribimos como remate de este humilde homenaje a la ilustre personalidad de Bruno Walter:

«Lo que yo deseo y pido a la música es felicidad. La consecución de la felicidad es un concepto básico de la nación norteamericana. Cuando esta búsqueda de felicidad halle su satisfacción en la música, será cuando ésta se convierta en la máxima felicidad para el hombre.»



Tres cerdos de una misma camada muestran los resultados de la alimentación científica en una granja de Minnesota. El cerdo alimentado con 50 unidades de pienso de 1957 aumenta de peso dos veces y media más rápidamente que el que recibe 100 del pienso corriente en 1910.

Revolución agrícola

LOS procedimientos industriales de hoy apenas recuerdan los vigentes hace relativamente poco tiempo, cuando eran juzgados ultramodernos. Lo que ya no es tan sabido es que esos cambios introducidos por la técnica científica han influído de manera apenas menos impresionante en la labor humana que menos susceptible parece a cambios sensacionales y a innovaciones revolucionarias: la agricultura.

No obstante, si consideramos el estado de la agricultura en los Estados Unidos, observemos que esta patriarcal ocupación ha cambiado de manera no menos radical que la industria.

Según las palabras de Earl L. Butz, subsecretario del Departamento de Agricultura americano: «Ha estallado la ciencia entre los campesinos, y ha provocado, al hacerlo, en nada más que diez años, cambios en nuestros métodos de cultivar la tierra y explotar la ganadería que es forzoso calificar de fenomenales. Las innovaciones adicionales que ya se vislumbran no serán menos revolucionarias.»

Como dato impresionante de la profundidad de estos cambios, puede tomarse el relativo a lo que produce y lo que antaño producía un hombre ocupado en faenas agrícolas. En 1830, cada campesino norteamericano producía lo bastante del producto cultivado para satisfacer la necesidad que de él tenían cuatro personas. En 1930, su producción bastaba para 10 personas. Hoy produce para 20.

Simultáneamente, al aumentar la producción agrícola de esta manera verdaderamente fenomenal, se han producido, inevitable y afortunadamente, cambios de índole económica y cultural. Los ingresos brutos del labrador casi se han quintuplicado, y aunque

sus costos de producción han aumentado muy considerablemente al adoptarse métodos mecánicos de cultivo y técnicas modernas de explotación, sus ingresos netos han resultado más que duplicados.

El aumento de sus ingresos ha traído consigo el de su cultura y el de su bienestar, con lo que el clásico «patán» ha desaparecido. Ya no existen diferencias apreciables entre el nivel de vida en la ciudad y en el campo, y residir en éste es, si acaso, más grato y placentero.

Otra consecuencia ha sido el gradual aumento de la extensión de tierras cultivadas, disminuyendo el número de labradores, pero siendo hoy más vastas sus heredades. Se temió que este aumento de las fanegas trabajadas acabase con el clásico labrador para dejar paso a sociedades industriales que trocarían al campesino en obrero. No ha ocurrido así, sino antes al contrario. El 97 por 100 de las tierras en cultivo están explotadas por familias labradoras, ayudadas, como es costumbre, por algunos asalariados.

El clásico labrantío de antaño es hoy más extenso, está mejor cultivado y rinde muchísimo más, pero sigue siendo una heredad. La diferencia esencial es que el labrador y los suyos hoy viven cómodamente, disfrutando de todos los adelantos que atraían al campesino hacia la urbe, en donde se trocaba en obrero industrial.

La heredad corriente tenía, en 1930, una extensión media de 89 hectáreas. Hoy esa extensión es de unas 126 hectáreas, lo que representa un aumento del 41 por 100. Con la adquisición de nuevos tipos de maquinaria agrícola, y al reorganizar sus métodos de cultivo, el labrador descubrió que podía cultivar mayores extensiones, y al mismo tiempo disminuir su personal asalariado.

Un ejemplo tomado de la ganadería: las granjas lecheras del noreste de los Estados Unidos tienen hoy un 40 por 100 más de vacas que en 1930, pero el personal asalariado es la mitad. Los labradores que se dedican al cultivo del trigo de invierno labran hoy un 33 por 100 más de tierra que que antes. Pero su personal asalariado es una quinta parte del que empleaban antes. Al mismo tiempo, el número de fincas explotadas por sociedades anónimas ha disminuído notablemente, y hoy no llegan al 3 por 100 del total de fincas en explotación.

El labrador y el industrial tienen hoy igual educación, exactamente las mismas oportunidades, y viven en condiciones muy parecidas.

«El progreso —dijo Mr. Butz— nos promete aumento de cosechas y mayor rendimiento ganadero. Al ir dominando las plagas, al aplicar nuevas técnicas genéticas y emplear abonos y piensos científicamente preparados, al utilizar nuevos métodos de mecanización, nuestros resultados aumentarán enormemente.»

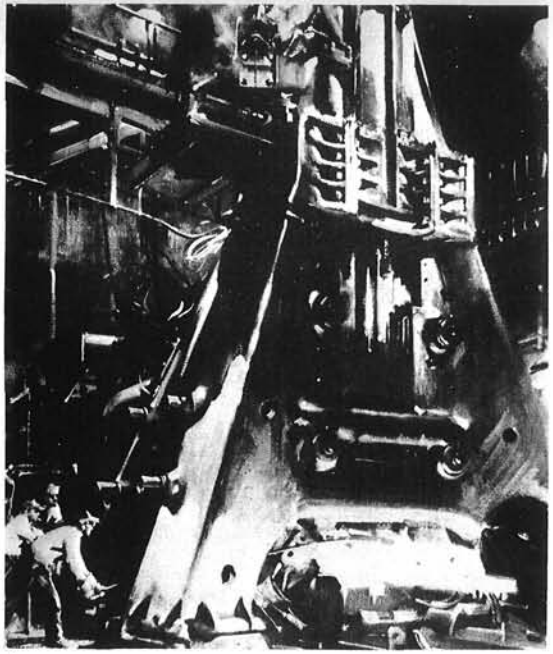
Este gran incremento del rendimiento exigirá una estrecha colaboración entre el campo y el laboratorio, entre el campesino y el economista.

Pero ya hoy, esos adelantos han producido una beneficiosa revolución agraria al hacer grata y remuneradora la vida del sufrido campesino.

«Nunca ha estado el futuro tan cerca de nosotros —dijo Mr. Butz—. La investigación y la educación han acelerado el ritmo de nuestro progreso. Durante los próximos diez años seremos testigos de cambios que significarán adelantos que antes hubiesen necesitado toda una generación.»

La adquisición de maquinaria agrícola representa inversiones considerables, pero que resultan económicas. Se trata de una cosechadora automática empleada para la recolección del maíz.

Mecenazgo industrial



La industria norteamericana, al fomentar las artes, no olvida las posibilidades artísticas latentes en sus talleres. Terence Cuneo, pintor de la Corte inglesa, fué encargado de pintar esta escena.

ANTES eran los grandes señores los que, al encargar cuadros a los pintores, fomentaban el arte con su generoso patrocinio. Hoy la industria norteamericana ha venido a unirse a quienes desarrollan labor tan laudable.

Ya viene de antiguo que los grandes industriales adquirieran cuadros en el mercado internacional destinados al embellecimiento de sus hogares, y de esa manera se crearon magníficas colecciones. Mas ahora son las *empresas* industriales las que se han lanzado al mecenazgo, destinando sus compras al adorno de sus locales, a la celebración de exposiciones ambulantes y al enriquecimiento de los museos. Beneficia esto, en primer lugar, a los pintores, que cuentan con más oportunidades, pero también a las ciudades, grandes y pequeñas, que pueden disfrutar de frecuentes exposiciones de obras de arte y ven aumentadas sus pinacotecas.

Aparte de esto, las empresas encargan pinturas murales y patrocinan concursos artísticos, tanto para artistas de nombradía como para los más jóvenes y noveles. Otras empresas encargan habitualmente cuadros que luego de ser usados para producción de hermosos calendarios, son colgados en los salones de la empresa, donados a instituciones culturales o sumados a las colecciones que constituyen las exposiciones viajeras.

Entre los encargos de esta índole que descuellan por su importancia, puede citarse el hecho por la International Nickel Company, de una colección de 29 cuadros que narran la historia de las minas y las refinerías de la empresa. Encargó las obras a Terence Cunco, el pintor de la corte inglesa durante la coronación de la reina.

Hace diecinueve años, la International Business Machines Corporation comenzó a coleccionar cuadros para exhibirlos en museos e instituciones culturales. Hoy, la colección (recientemente expuesta en Madrid), es tan famosa que suele estar comprometida con dos años de anticipación para ser expuesta en uno u otro lugar. Otras compañías norteamericanas que descuellan por su mecenazgo son la American Telephone & Telegraph Company, la compañía de máquinas registradoras National, Pepsi-Cola, la casa Ford, la empresa fabricante de papel West Virginia, y muchas más.

La casa Hallmark, de Nueva York, especialista en tarjetas de felicitación, comenzó sus exposiciones en 1949, en Francia y en Estados Unidos, con la participación de 10.000 artistas. Es norma de la compañía no solamente reproducir los originales que adquiere, sino exhibirlos públicamente.

La primera exposición ambulante fué idea de la Upjohn Company, de Kalamazoo (Michigan). La acogida que la idea tuvo fué tan halagüeña, que otras empresas se animaron a seguir el ejemplo. El mismo año, el Instituto Bulova, de relojería, de Woodside (Long Island), encargó a dos pintores americanos una serie de frescos que ilustran los diversos métodos de medir el tiempo que el hombre ha empleado en distintas épocas. Y en 1946, la Standard Oil organizó una exposición de 87 óleos y acuarelas de artistas modernos sobre temas relativos a la industria del petróleo.

Entre los grandes almacenes, Gimbel, de Milwaukee, fué de los primeros en actuar en este sentido. En 1948 encargó a 32 pintores, seleccionados en un concurso previo, una colección de cuadros sobre los hechos más señalados de la historia de Wisconsin, a cuyo estado pertenece Milwaukee. Luego de una jira artística, la colección fué donada a un museo.

Esta idea de la casa Gimbel fué continuada en años sucesivos, tratando los cuadros cada vez de un tema diferente. Y otros grandes almacenes han llevado a cabo campañas similares.

Cada día aumenta más el número de cuadros encargados para estos fines, tanto de escuelas naturalistas como abstractas, aunque el 98 por 100 de las empresas huyen del arte abstracto. Este mecenazgo de la industria y del comercio está teniendo visibles efectos estimulantes sobre la pintura en los Estados Unidos, en donde hoy el pintor tiene muchas ocasiones de trabajar en la creación de la belleza.

Cuadros en las fábricas

por Dávila

—¡Pero, hombre ...! ¿Otra vez te has asomado a la «ventana»?

NOTICIAS *de* ACTUALIDAD

BIBLIOTECA DEL PATRONATO
MENENDEZ PELAYO DEL C.S DE I.C.
Medinaceli, 4
MADRID

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID